

Parroquia de San Francisco

Misas rezadas de 7 á 8 á las 12 de tropa á las 9 cantada: á las 4 de la tarde procesion de la Virgen del Carmen que se dirige á la ermita de los Campos.
Parroquia Castrensé
Misas rezadas de 7 á 8 y á las 12 de tropa

EFEEMÉRIDES

1873 Muere el general Rufino Barrios, Presidente de Guatemala

SECCION MARITIMA.

Entrada de buques

INANDA.—De Port Natal, vapor inglés, consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

DORIC.—De Nueva Zelanda, vapor inglés consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

MEURTE.—De Marsella, vapor francés consignado á D. Juan Cumella.

BOURGOGNE.—De la Guaira, vapor francés consignado á los Sres. Ghirlanda Hermanos.

THERMOPILE.—De Lóndres, vapor inglés consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

PETROPOLIS.—Del Sur de América, vapor alemán consignado á los Sres. Hamilton y Comp.

Salida de buques

INANDA.—Para Lóndres.

DORIC.—Para Plymouth y Lóndres.

LEON Y CASTILLO.—Para Las Palmas con los siguientes pasajeros:

Mr. Ermir, Juan Caterucio y Sra., D. Salvador Batista y Sra., D. Juan Vega y 5 de familia, D. Servando Duarte, D. José Antonio Pérez y Comp., D. Romualdo Real é hijo, D. Angel Oramas, D. Ramon Rodriguez, D. Florencio González, D. Amaro González, D. Juan Manrique, D. Prudencio Jaime, D. Juan P. Alonso, D. Segundo Torres, D. Antonio M. Cardona, D. Maximino Leon y Leon y otro, D. Antonio Acosta, D. Mauricio Cruz, D. Juan Hernandez.

VIERA Y CLAVIJO.—Para Santa Cruz de la Palma con los siguientes pasajeros:

D. Deogracias Méndez y 3 de familia, D. José L. Montesinos, D. Carlos Yaack y pariente, D. José Antonio González y 3 de familia, D. Felix Casanova y Hermano, D. Miguel Armas, y D.^a María González.

THERMOPILE.—Para Australia.

PETROPOLIS.—Para Hamburgo.

MEURTE.—Para Marsella.

HESPERIDES.—Para Las Palmas.

Buques que se esperan

JUAN FORGAS.—Despachado por lo Hijos de Agustin Guimerá, para Málaga y Barcelona, saldrá el 10 de mayo.

MIGUEL M. PINILLOS.—Despachado por D. Aureliano Yanes, para Puerto Rico y la Habana, saldrá el 10 de mayo

JULIA.—Despachado por los Sres. Ghirlanda Hermanos, para Caibarien y la Habana, saldrá el día 18 de mayo.

ANTONIO LOPEZ.—Despachado por D. Juan La Roche, para Montevideo y

ra ó en grupos de 2 ó 4 personas, revueltos y confundidos hombres, caballos, ovejas y cabras, con particularidad el centro de la columna; ocupando esta muchedumbre de soldados y animales una extension lineal quizás de más de una milla.

Se comprende el abandono con que marcharía el ejército fiado en sus descubiertas y avanzadas, en su vanguardia y retaguardia formadas en escuadrones y cruzando una region que habian recorrido poco antes sin encontrar rastro de enemigos; como así mismo es fácil de imaginar la turbacion, zozobra y confuso arremolinamiento de aquella mezcla de hombres y animales, cuando de pronto y de modo inesperado se levantó inmediatamente y á todo lo largo de la línea un espantoso estruendo de voces y silbidos, acompañados de una lluvia de piedras y *banotes* lanzados por vigorosas manos, por hombres que saltaban como tigres sobre los desprevenidos españoles, sin darles tiempo á la defensa ni á concertarse.

Se puede asegurar que desde el primer instante estaba derrotado el ejército

Buenos Aires, saldrá el 9 del corriente.

VILLE DE CEARA.—Despachado por los Sres. Hardisson Hermanos, para Dakar y escalas, saldrá el 15 del corriente.

GRAN ANTILLA.—Despachado por los Sres. Hijos de A. Guimerá, para Puerto Rico y la Habana, saldrá el 25 del corriente.

COMISION PROVINCIAL

SESION DEL DIA 4 DE MAYO

Presidencia del Sr. Velazquez y asistencia de los Sres. Leal, Febles, Cáceres, Massieu, Casabuena y Pineda.

Aprobada el acta anterior se tomaron los siguientes acuerdos.

Aprobar la distribucion de fondos para el presente mes.

Señalar para celebrar sesiones los dias 4, 5, 6, 7, 10, 11, 12, 13, 14, 16, 17, 19, 20, 23, 24, 25, 27, 28, 30, y 31.

Designar para Inspector de Beneficencia, al Sr. Febles y para la caja de Recultas, al Sr. Leal.

Conceder dos meses de plazo para que vengan á ser reconocidos á los mozos de Arúcas, Manuel Cabrera y Blanco y Pedro Rosales Henriquez.

Prevenir al Ayuntamiento del Tanque, que en el plazo de 8 dias remita los mozos y expedientes para ser reconocidos.

Trasladar al Director de Beneficencia en Las Palmas un oficio del Sr. Gobernador civil disponiendo ingresen en el Asilo de S. Lázaro, los soldados Eugenio Hernandez Expósito y Antonio Garcia Perez.

Declarar inútil para el servicio militar al mozo de Arúcas, Jacinto Perdomo Gonzalez y útiles á los de la Laguna, Guillermo Carrion Ramos y Luis Trujillo Delgado.

Manifestar á la autoridad militar que procede expedir licencia al mozo de Tegueste, Domingo Ramos Melian, por haber sido declarado inútil.

Comunicar al Jefe de zona de la Laguna la inutilidad del mozo Benito Martin Gonzalez.

Con lo que se levantó la sesion.

REVISTA COMERCIAL

Lóndres 22 de abril 1892.

COCHINILLA.

Apenas si se hace negocio en este artículo, y los precios tienden á la baja.

COTIZAMOS

Negras reguls. á buens. de 11 á 11½ por lb.
Plateadas » » » 11½ á 12 » »
Madres » » » 10½ á 11½ » »

ESTADÍSTICA

	1892	1891	1890	1889	1888
Exist.	3502 s.	4099	5187	4720	5892
Impor.	686 »	846	2192	1307	1630
Entreg.	788 »	813	1452	1502	1101
Desembarque en esta semana 32 sacos.					

TOMATES

La demanda se mantiene activa, á pesar de los arribos importantes, pagándose buenos precios por fruto en condi-

to invasor; y que si se batió durante 3 ó 4 horas con terrible encarnizamiento fué para buscar la salvacion individual ó por espíritu de honor ó por aquella energía sin par del soldado español cuando está entregado á su propia iniciativa y á los arranques de su valor personal.

He ahí en que debió consistir la sorpresa y batalla de Acentejo.

Cuando se lee á los historiadores, que han venido copiándose unos de otros lo que escribió el primero un siglo después de la conquista, dejan en el ánimo la idea de que el ejército español fué sorprendido en el fondo del barranco de Acentejo, donde Tinguaro con 300 guanches lo sepultó desafiando *risicos* desde los bordes; concepto que no resiste al más ligero análisis crítico y es atentatorio al sentido comun.

Cuando se estudia ese barranco por la parte en que lo corta el camino de San Juan, donde creen algunos historiadores fué la sorpresa, admira que se repita como en tal barranquito—hoy de cauce más hondo que há 4 siglos y que una cincuenta de soldados á dos en fondo y á paso de camino lo cubren de borde á

ciones, pues la mayor parte del que llega está verde.—Precios de 2½ á 3½.

PATATAS

Precios de 12½ á 18½. Las llegadas pequeña y demanda buena.

BANANAS

Están muy solicitadas.

ALMENDRAS

Sin variacion.

El Anacronópete

ARTICULO III.

Cruzamos con gran velocidad la mayor parte del hermoso valle de Orotava que puede decirse formaba todo una inmensa y pintoresca poblacion, llena de deliciosos jardines y bellísimos monumentos en la extension comprendida entre el Puerto y la Villa, que es un verdadero eden, un paraíso sin igual.

En breves momentos nos encontramos en la Matanza, pasando siempre por preciosísimas quintas, verdes prados esmaltados de palmeras, viñas y árboles frutales; destacándose en la region de Bubaque un elevado obelisco levantado por la Real Económica de la Laguna á la memoria de la célebre batalla de Acentejo, frente á otro monumento conmemorativo de la batalla de la Victoria.

En el sitio ocupado antiguamente por la fonda de María, aparecían varios artísticos hoteles, punto de cita de la gente alegre y bullanguera.

De la Matanza á los Rodeos no decaía la pintorezca perspectiva, si bien variando á cada instante los encantadores panoramas.

Los Rodeos me llenaron de sorpresa.

Toda la campiña se encontraba cubierta de lujurioso bosque de árboles frutales, por entre los que se descubrian numerosas y alegres casas de campo, que iban como dándose la mano á una grandiosa ciudad tendida en el fondo de la vega, circundada por sierras cubiertas de lozanos bosques: estábamos en la Laguna.

A nuestra izquierda se divisaba una gran plaza de toros, de estilo árabe, entre árboles y jardines por todas partes; á lo lejos se destacaban la cúpula y las torres de una nueva Catedral, construida sobre la antigua que se hundió en el siglo anterior, y no lejos de ésta un espléndido edificio, donde se halla instalada desde hace bastantes años la inolvidable universidad de San Fernando.

En fin, una de las ciudades mejor situada y más pintoresca de la provincia.

Al cruzar por sus plazas observamos numerosas estatuas erigidas en recuerdo del Adelantado Fernandez de Lugo, Bencomos, Marqués de Villanueva del Prado y otros ilustres varones.

Desde la Laguna á Santa Cruz el viaje fué un soplo. La capital y sus afueras, miradas desde arriba, presentaban un golpe de vista sorprendente.

Sus alegres y vistosos edificios ocupando una gran extension, resaltaban del verde follaje, que se extendía hasta las alturas de las montañas. Bellísimos hotelitos parecían como piedras engarzadas en toda la dilatada y bien cultivada vega, cruzada en distintas direcciones por arro-

borde—han pretendido buscar un Roncesvalles. Lo más que podría concederse es que sorprendieran á una de las cabezas de la columna y mataran una docena de hombres, es decir, los que caben en el barranco á marcha de camino.

Tambien es inverosímil que 300 guanches destruyeran el ejército español, porque si bien llegó más tarde Bencomo con un gran refuerzo que acabó con la mayor parte de los que sobrevivían, ya la gente de Tinguaro, que juzgo fueron por lo menos 2.000, habian dado buena cuenta de los castellanos. Si esos 300 guanches—que quizás fuera como una guardia escogida que seguía á todas partes al príncipe Tinguaro—se oponen solos á los españoles en el punto en que nacen los caminos de Acentejo y de los Guanches, no ya dan tiempo á unirse á la vanguardia todo el ejército formado en batalla, sino que los vencen ó se abren paso, como se lo abrió Lugo con la vanguardia aunque con muerte de muchos.

De la única manera que se puede explicar esta derrota es que marcharan los españoles á la desfilada y desordenados, y que de repente se hallaran á la vez ata-

yuelos; y por complemento, los montes de Anaga y los del Sur cubiertos de bosques.

No habia más que pedir; el agua de Itcte [que así se llamaba la canalizada] habia operado el fenómeno.

Esta agua servía también de motor para el alumbrado eléctrico y de varias fábricas, alimentaba muchas fuentes, y era en fin elemento esencial de higiene y salubridad.

Dos hermosos muelles, casi cruzados, dibujaban su silueta sobre la plateada superficie del mar, dejando entre sí un tranquilo puerto cubiertos de buques. También me llamó la atención el ver algunos fondeados tierra adentro, cerca del barrio del Cabo, y supé que era un dique construido en el antiguo barranco de Santos, hasta más arriba de un soberbio puente de hierro de magnífica manufactura.

El tren fué bordeando la poblacion, parando en una monumental estacion que ocupaba el sitio del antiguo castillo de San Cristóbal, frente á un hermosísimo mercado que nada tenía que envidiar á los mejores de Europa, en cuyas cercanías era tal la afluencia de gente que se hacía difícil la circulacion.

Encontré en la capital más de lo que me habia imaginado; multitud de palacios, tales como el Gobierno Civil, Audiencia, Diputacion, Ayuntamiento, escuelas de 1.^a y 2.^a enseñanza, círculos agrícolas y mercantil, Bolsa, Bellas artes, Escuelas de comercio, industrias, artes y oficios, un magnífico arsenal y otros establecimientos que sería prolijo enumerar.

La animacion en las calles era de una capital de primer orden, cruzadas por numerosos tranvías en constante movimiento y cubiertas por redes telefónicas y telegráficas.

Las transacciones mercantiles y la actividad industrial habian tomado proporciones excepcionales. Todo, en una palabra, respiraba vida exuberante, y prometía un adelanto difícil de concebir.

A la mañana siguiente partí para embarcarme de nuevo en el Anacronópete con objeto de admirar los progresos del siglo 21, entusiasmado por los realizados en el 20.

Tan luego subí al aparato apreté los botones de ascenso y marcha; y cuando calculé habia trascurrido el siglo quise descender, mas la máquina no obedecía. Surcaba el espacio con una rapidez pasmosa y tan pronto aparecía Tenerife á mi vista como desaparecía. Pasaron siglos y siglos; me volví loco y no habia forma de detener el Anacronópete, hasta que repentinamente una espantosa explosion del aparato, que se hizo pedasos, me arrojó de espaldas al abismo.

Abri los ojos, y efectivamente de espaldas me encontraba, pero en una cama de la fonda de María de la Matanza.

El ruido de cacerolas y pucheros me habia despertado, y mi posicion boca arriba durante el sueño habia sido causa de tan extraña pesadilla.

La Matanza abril 1892.

O' Carniol.

cados en toda la línea, de modo que no les dieran tiempo á formarse; y esto no podian evitarlo 300 guanches contra un ejército de más de 1.000 plazas, sino que necesitaba oponerles Tinguaro un crecido número de guerreros que los tuviera entretenidos y diseminados en toda la línea. Aun concediendo que el barranco en esa época fuera de distintas condiciones que en las actuales, y que solo 300 hombres eran bastantes á detener al ejército, con no empeñarse en lo imposible por ser el *paso* inexpugnabile todo hubiera concluido, pues se encontrarían en igualdad de circunstancias en que se hallaron después en la segunda invasion de Lugo, que no hizo caso de tales *Horcas caudinas*.

Es más, las reliquias del mismo ejército castellano nos dió en ese dia la prueba de lo que suponemos. La vanguardia, que caminaba en formacion, consiguió ganar el camino de Acentejo ó de San Cristóbal abriéndose plaza con la punta de la espada, después de 3 ó 4 horas de un sangriento combate sostenido á lo largo del camino; y si bien dejaron cubiertos de cadáveres el trecho que aun se cono-